

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

EXTRA-

II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO ALICANTINO

Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI

ISSN: 1885-3145



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

LA ARQUEOLOGÍA DE ÉPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA EN ALICANTE: UNA MIRADA DESDE EL SIGLO XXI

Sonia Gutiérrez Lloret (*) y Carolina Doménech Belda (*)

"Et le rôle de l'archéologie ne saurait se réduire à fournir quelques «donnes» ou illustrations ; il vaut par la démarche et les modes de raisonnement. Les époques moderne et contemporaine nous montrent une extraordinaire diversité d'usages et la nécessaire complexité de la démarche vis-à-vis du matériel remet d'ailleurs en cause le simplisme de certains raisonnements lorsqu'ils s'appliquent à des périodes bien documentées. Et les périodes récentes, en l'occurrence très documentées, constituent un terrain idéal pour échanger et expérimenter les bonnes questions avec les autres praticiens des sciences humaines"

Florence Journot et Gilles Bellan (2011: 161)

I. EL CONTEXTO: POR UNA ARQUEOLOGÍA DESPUÉS DE LA EDAD MEDIA

El presente texto surge de una serie de reflexiones personales y de una dilatada experiencia docente en el ámbito universitario. El planteamiento de cuestiones y problemáticas referidas a las arqueologías postclásicas en el marco de algunas asignaturas de especialidad de los antiguos títulos de licenciatura o en los más recientes estudios de postgrado, han dado lugar a debates que han enriquecido considerablemente las reflexiones que aquí se vierten. No partimos, por tanto, de una experiencia arqueológica directa en estos periodos, que transitamos desde su periferia, sino de una reflexión docente, ya larga, en el seno de un área de conocimiento que siempre apostó por una arqueología sin límites cronológicos; y lo hacemos igualmente desde el convencimiento conceptual de que la arqueología permite avanzar en problemas que afectan a nuestra historia más reciente.

Esta tarea docente que venimos desarrollando desde hace casi dos décadas, junto con nuestra dedicación a la arqueología medieval que ha padecido hasta hace poco idéntica situación de abandono y olvido, unida a la ausencia de investigadores especializados en la arqueología de las etapas moderna y contemporánea es la que nos ha empujado, en algunas ocasiones, a tratar cuestiones referidas a esta temática ante diferentes foros. Las presentes líneas, consecuencia de nuestra participación en estas *II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino: Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI*, constituyen una buena muestra de dicha situación, si bien los periodos moderno y contemporáneo han sido los últimos en incorporarse a lo que Pierre-Jean Tombetta ha designado como la *"archéologie du plus récent que l'ancien"* (2004).

En 1983 se celebraban en Elche las *Primeras Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante*, que serían publicadas dos años más tarde bajo el título *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. En dichas jornadas, ya figuraban dos trabajos que traspasaban los límites cronológicos de la Antigüedad para adentrarse en el ámbito del Medioevo: uno sobre las épocas paleocristiana y visigoda que salía de la mano Enrique A. Llobregat, y el de R. Azuar que trazaba el panorama de la Arqueología Medieval en el País Valenciano y Murcia. Fue esta una decisión de enorme modernidad en el contexto de la arqueología académica española, que dio carta de naturaleza a una joven disciplina –la arqueología medieval– que desde entonces sería reconocida como tal en una igualmente joven universidad.

Una década después, en 1994 y en plena efervescencia de la arqueología profesional y preventiva, se celebraban

* Universidad de Alicante.

en Alfaz del Pi unas nuevas jornadas de arqueología, publicadas al año siguiente, ahora desde una perspectiva más amplia y de ámbito valenciano. En ellas se daba cabida por vez primera a la Arqueología Postmedieval en otra innovadora iniciativa que respondía a un caldo de cultivo que se venía mostrando activo en los últimos años, en especial en el campo de la incipiente arqueología industrial¹. En dicho marco, S. Gutiérrez daba por zanjado el viejo debate sobre las posibilidades y límites de la práctica arqueológica en los periodos más recientes de la Historia, defendiendo una arqueología capaz de abordar problemáticas de cualquier periodo e independiente de la cantidad de fuentes de otra naturaleza que pudieran existir, y denunciaba que el problema de las "otras arqueologías" era precisamente "la aceptación de su valor, de su potencialidad histórica, frente a las fuentes historiográficas convencionales: las escritas" (Gutiérrez, 1995 a: 240), poniendo el foco en la escasez de proyectos de investigación vinculados a dicho periodo.

En ese mismo trabajo, una de nosotras escribía como reclusivo lo siguiente:

"En la mente de numerosos historiadores de las edades moderna y contemporánea, así como de muchos arqueólogos todavía convencidos de la indisolubilidad del binomio Arqueología=Antigüedad (hasta el punto de considerar sinónimos ambos términos), subyace el inconfesable convencimiento de que el estudio de los restos materiales carece de sentido en un momento en el que ya son muy numerosas las fuentes escritas, reproduciendo de esta forma un argumento que afortunadamente está siendo superado con éxito en el caso de la Arqueología Medieval. A esta afirmación es necesario contestar que también son muchos los restos materiales de épocas recientes conservados, muchos más sin duda que los prehistóricos, ibéricos, romanos o medievales, y esto es así porque los registros crecen en proporción directa y no inversa, y el hecho de que haya más fuentes (un criterio cuantitativo) no

resta a priori valor cualitativo a ninguna de ellas. Pensar lo contrario será como negar el valor de la palabra escrita como fuente histórica cuando, en un futuro inmediato, los registros gráficos y orales desborden el hasta ahora incuestionado reino de las fuentes escritas en la Historia"

(Gutiérrez, 1995 a: 240-1)

La introducción a la obra sobre la *Archéologie de la France moderne et contemporaine*, de la que procede igualmente la cita que inicia este trabajo, denuncia casi en los mismos términos una concepción similar: "parler d'«archéologie» pour la connaissance de ce demi-millénaire [cette dernière période de cinq siècles, qui s'étend de la fin du Moyen Âge jusqu'à aujourd'hui] pourrait paraître paradoxal au grand public, puisque les historiens disposent de très abondantes archives écrites" (Journot y Bellan, 2011: 7).

En apariencia nada ha cambiado en los más de 15 años que separan estas afirmaciones, pero no es así... La diferencia radica precisamente en la praxis de una arqueología de los tiempos modernos y contemporáneos, arropada en Francia por dos motores: de un lado, la reflexión conceptual impulsada desde la Université de Paris-Sorbone por Philippe Bruneau, fundador del *Centre d'archéologie moderne et d'archéologie général* con su revista *Ramage*, que considera la arqueología como "la discipline de l'ars, de tout ouvrage fabriqué par l'Homme, du simple artefact au paysage, du plus ancien au plus récent, quelles que soient leurs conditions de conservation, d'observation et d'utilisation"². De otro lado, la actividad rigurosa del Inrap (*Institut National de recherches archéologiques preventives*), creado en 2002 en aplicación de la Ley sobre la arqueología preventiva³, ha permitido generar un importante archivo del suelo, en el que las intervenciones sobre restos modernos y contemporáneos han recibido un tratamiento idéntico a los vestigios antiguos y medievales, y lo que es aún más importante, han generado una importante investigación histórica puesta al alcance de los ciudadanos en sus colecciones y publicaciones especializadas y divul-

¹ En la Comunidad Valenciana se organizaron en 1989 las primeras *Jornades sobre teoria i mètodes d'Arqueologia Industrial*, publicadas un año más tarde por la Universidad de Alicante, así como el I y el II *Congrés d'Arqueologia Industrial del País Valencià*, celebrados respectivamente en Alcoy en 1990 y en Sagunto en 1994. En 1989 se constituyó la *Associació Valenciana d'Arqueologia Industrial*, habiéndose publicado en 1996 la *Enciclopedia valenciana de arqueología Industrial*. En 1995, el mismo año en que se publicaron las *Jornades de Alfaz del Pi*, se celebraron las *I Jornades Internacionales de Historia Contemporánea y Nuevas Fuentes* en la Universidad de Alicante, con una nueva ponencia sobre la arqueología industrial desde la arqueología (Gutiérrez Lloret, 1995b).

² Citado en Journot y Bellan (2011: 19).

³ Su misión se define de la siguiente forma: « L'institut assure la détection et l'étude du patrimoine archéologique touché par les travaux d'aménagement du territoire. Il exploite et diffuse l'information auprès de la communauté scientifique et concourt à l'enseignement, la diffusion culturelle et la valorisation de l'archéologie auprès du public. Sa création traduit l'importance prise, depuis les années 1970, par la recherche archéologique en France et témoigne de la volonté de l'État de soutenir l'exercice de cette mission de service public d'intérêt général » <http://www.inrap.fr/archeologie-preventive/p-7-Accueil.htm> [consultada el 20.10.2013].

gativas, capaz ya de generar incluso sus propias síntesis⁴. Esa es, hoy por hoy, la diferencia crucial que separa ambas reflexiones: la ausencia de investigación.

Como unos años más tarde afirmaba la misma autora, a propósito de la Arqueología Postmedieval:

“El problema en el caso español no es su indefinición, sino la inexistencia de su práctica. Como señalamos recientemente, este concepto amplio de Medieval no se ha aplicado realmente en la joven Arqueología Medieval española, cuya práctica se detiene realmente en el siglo XV. Un somero repaso a los congresos de Arqueología Medieval bastará para que el lector interesado compruebe que la arqueología de los siglos XVI, XVII y XVIII brilla por su ausencia, incluso en el último de los congresos cuyo tema era precisamente «las sociedades en transición», para concluir que “el análisis de la situación valenciana, que podemos hacer extensible sin demasiados reparos al resto de la Península, es demoledor: el ejercicio de la arqueología moderna se limita a la arqueología urbana, donde no siempre se documentan los niveles más recientes y, cuando lo son, raramente se estudian; de otro lado, no existen proyectos sistemáticos y planificados de investigación, con excepción de conjuntos monumentales, que en el caso de la Comunidad Valenciana se reducen a tres importantes monasterios, en los que la intervención arqueológica es siempre consecuencia de la acción restauradora y no al revés”

(Gutiérrez, 1997: 78-79)

Esta situación, descrita hace más de 15 años, no solo se ha mantenido sino que se ha acentuado en la última década. Aunque es justo reconocer que ha mejorado la documentación de los estratos más modernos, que ya parecen haberse convertido en “arqueológicos”, podemos decir que la arqueología de las épocas moderna y contemporánea en la provincia de Alicante adolece todavía de los mismos problemas que ha padecido desde su surgimiento: la falta de proyectos sistemáticos de investigación en este campo y una praxis estrictamente vinculada a la actividad constructiva o restauradora. En el ámbito docente, sin embargo, el panorama sí ha sufrido cambios significativos y se muestra sensiblemente diferente.

II. DOCENCIA: UNA ASIGNATURA APROBADA

“En todo este tiempo se han producido, además, importantes avances en el conocimiento (...) en el ámbito de la pre-

historia, la protohistoria, el mundo antiguo, el medieval y los tiempos modernos.

En el contenido de estas últimas palabras hemos deslizado, con naturalidad, un salto cualitativo verdaderamente importante: la ruptura de los límites cronológicos que constreñían nuestra disciplina en absurdos corsés reduccionistas (...) Pero sí conviene recordar que hasta hace no mucho las arqueologías de periodos postclásicos estaban ausentes en los programas universitarios españoles. Más aún, y contra lo que muchos piensan, hay que insistir en que ésta no es una batalla definitivamente ganada. Sí en el contexto de los lenguajes políticamente correctos. No a la hora de tomar determinadas decisiones cotidianas en los distintos ámbitos competenciales que salvaguardan nuestro patrimonio. Los medievalistas no tienen excesivos motivos de queja. Pero a todos nos preocupa que la arqueología postmedieval esté todavía en entredicho, obligada a convencer a muchos respecto a su utilidad y potencialidad histórica”

Agustín Azkarate et al. (2010: 601)

En 1995, la reforma de los planes de estudios de la licenciatura de Historia de la Universidad de Alicante permitió la incorporación de dos asignaturas optativas que por primera vez rebasan la barrera cronológica de la antigüedad: una denominada *Arqueología Medieval*, que contaba con seis créditos teóricos y cuatro prácticos, y otra dedicada a la *Arqueología de las Sociedades Modernas y Contemporáneas*, con cuatro créditos teóricos y dos prácticos. De esta manera, se ofertaba por primera vez a los futuros historiadores la posibilidad de una formación arqueológica en los periodos más recientes de la Historia, en un intento de adecuar la formación docente a una nueva realidad arqueológica, donde la arqueología preventiva fundamentalmente urbana comenzaba a predominar, demandando cada vez con mayor urgencia profesionales de la arqueología formados en estos periodos.

La nueva reforma de los planes de estudio del año 2000 permitió ampliar aún más la oferta de formación arqueológica en los periodos postclásicos, al desglosar la anterior *Arqueología Medieval* en tres nuevas asignaturas: una dedicada a la *Arqueología de la Alta Edad Media*, otra asignatura específica para la *Arqueología Islámica* y una *Arqueología de las Sociedades Feudales*. La *Arqueología de las Sociedades Modernas y Contemporáneas* se mantuvo, toda vez que surgía una nueva asignatura, *Fuentes Arqueológicas para el estudio de las Sociedades Postclásicas*, que permitía abordar temáticas específicas como la aplicación del método estratigráfico en

⁴ <http://www.inrap.fr/archeologie-preventive/Ressources-multimedias/Rechercher/p-49-Rechercher.htm>.

la arquitectura o visualizar la potencialidad de los estudios epigráficos y numismáticos en los periodos postclásicos. Se ofrecía así al alumnado una mayor oferta de especialización en la disciplina arqueológica; una oferta mucho más amplia que la de cualquiera de las universidades del entorno geográfico (Comunidad Valenciana y Murcia) y de la de la mayoría de las universidades nacionales, incluidas las de Madrid y Barcelona, que colocó a la Universidad de Alicante en la vanguardia de una nueva perspectiva conceptual, gracias a la apuesta del área de Arqueología y en especial de su catedrático, Lorenzo Abad, por la una arqueología capaz de trascender la antigüedad. Una verdadera arqueología integral de los "tiempos" y "sociedades" modernas o "del capitalismo" que, más allá de los enfoques patrimonialistas de la arqueología industrial desarrollados en algunas universidades, sólo fue compartida por la Universidad del País Vasco.

Estas asignaturas, además de ampliar la oferta formativa, pusieron de relieve el potencial de estudio de estos periodos desde una perspectiva arqueológica. Desde su implantación en el año 1995 hasta su desaparición en el presente año, la actividad docente en la asignatura *Arqueología de las Sociedades Modernas y Contemporáneas* ha dado lugar a trabajos de diversa índole y temáticas variadas que han sido la plasmación, no solo de una actividad docente, sino también de las enormes posibilidades de actuación y estudio en los ingentes restos materiales que se conservan de dichos periodos. Algunos de dichos trabajos vieron la luz como publicaciones monográficas⁵, que se sumaron a otros realizados desde el Área de Arqueología como el de J. Moratalla sobre el término municipal de San Vicente del Raspeig, el de P. Cánovas, V. Cañavate y J. Sarabia sobre las casas cueva de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) o el de E.R. Gil y E. Galdón sobre el patrimonio material de la guerra civil en la Comunidad Valenciana.

La reciente implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) en la Universidad de Alicante durante el curso 2010-2011 ha supuesto una notoria reducción de la oferta docente en el ámbito de la Arqueología. La obligada disminución de las materias optativas en los nuevos planes de estudios ha llevado a la desaparición de las asignaturas específicas, que han sido sustituidas por otras de carácter general. Así, las asignaturas arqueológicas sobre el periodo

postclásico se han visto reducidas a una sola, que bajo la denominación de Arqueología de las Sociedades Medievales y Postmedievales, condensa los contenidos de las cinco asignaturas específicas del plan de estudios anterior. Aunque la reducción de asignaturas (y por tanto de contenidos y de especialización) hay sido muy significativa, es necesario destacar la permanencia de la arqueología dedicada a los periodos más recientes en el plan de Grado de Historia de la Universidad de Alicante. Esta presencia sigue sin ser común en el panorama universitario español, donde tradicionalmente la formación de los arqueólogos no superaba la barrera cronológica del final del mundo antiguo o, en el mejor de los casos, el de la Edad Media, incluso en los grados y másteres especializados de arqueología que han surgido al albur del Plan Bolonia.

Esta carencia del panorama académico nacional ha suscitado una evidente paradoja durante estos años, ya que la creciente demanda de profesionales formados en la arqueología de los tiempos modernos y contemporáneos no se veía satisfecha por un incremento de la oferta formativa. Esta evidente desconexión entre la universidad y la realidad de la actividad arqueológica en nuestro país justifica el llamamiento hecho hace apenas diez años desde la Universidad de Granada por M. Orfila y M.A. Cau: "... parece ya imprescindible la incorporación dentro de los estudios universitarios, de formación de arqueólogos en los que la enseñanza de la cultura material no se detenga en la época antigua, o con suerte en la medieval. También parece imprescindible la formación arqueológica y en cultura material de especialistas en mundo contemporáneo" (Orfila y Cau, 2002: 121-122). Una exigencia que se ha venido planteando de forma recurrente hasta la actualidad: "uno de los grandes retos para el futuro sea el de crear centros y medios de formación para los futuros arqueólogos industriales, una formación eminentemente histórica y arqueológica que permita adquirir los conocimientos necesarios para enfrentar las particularidades de esta disciplina" (Vergara, 2011: 176).

En el caso de Alicante, la implantación de los nuevos estudios de postgrado y en concreto del Máster de Arqueología Profesional en el curso 2007-2008⁶ ha implementado la oferta de formación y especialización. Independientemente

⁵ Podemos mencionar como ejemplos el estudio de las canteras de yeso del término municipal de Villena (Rizo *et alii*, 2001), el del hábitat semirupreste o las minas de la comarca de Hellín, a partir del proyecto sobre el Tolmo de Minateda realizado en la Universidad de Alicante (Carmona Zubiri, 2002 y 2007; Cánovas *et alii*, 2011), sobre los primeros surtidores de gasolina en el valle del Vinalopó (Leite, 2003) o el de las cuevas el de las torres de defensa de la huerta (Ramón, 2005), entre otros.

⁶ *Master oficial en Arqueología profesional. Herramientas para la gestión integral del Patrimonio arqueológico*, por la Universidad de Alicante (desde 2007 a 2009) y *Master Universitario en Arqueología profesional y gestión integral del patrimonio*, por la Universidad de Alicante (desde 2010).

de las asignaturas cursadas, los trabajos de fin de máster han puesto en evidencia como las temáticas postclásicas están presentes en porcentajes significativos, que oscilan entre un cuarto y un tercio del total de trabajos elaborados. Estos porcentajes aumentan aún más si incluimos los realizados en otra de las orientaciones de dicho máster, la de gestión y puesta en valor del patrimonio, acercándose en este caso al 50% en algunos cursos.

Estas cifras contrastan poderosamente con los datos obtenidos en los sondeos de opinión didácticos efectuados durante los primeros días de clase a los estudiantes de las dos asignaturas de Arqueología de 4º (*Arqueología General*) y 5º curso (*Arqueología de la Península Ibérica*) del antiguo Plan de Estudios (1978), durante seis cursos académicos consecutivos, desde 1989 a 1995, que se continuaron en la asignatura de 1º de Licenciatura (*Introducción a la Arqueología*) del plan de 1993⁷, hasta implantarse el nuevo grado. Estos sondeos, destinados a conocer la percepción del alumnado respecto al objeto de estudio de la disciplina arqueológica, evidencian la importante transformación conceptual de los estudiantes de Historia respecto a dicha cuestión. Así, en los primeros sondeos el alumnado sólo identificaba como "arqueológicos" los restos antiguos, enterrados o ruinosos, mientras que en el año 2010 algunos estudiantes ya reconocían como objeto de estudio arqueológico una catedral gótica, una masía del siglo XIX o un bunker de la guerra civil española.

Creemos que esta transformación conceptual tiene mucho que ver con la actitud de la Universidad de Alicante, que durante estos años optó decididamente por abrir la arqueología a la historia y a la sociedad. A la historia porque estábamos convencidas de que era necesario superar el tradicional corsé de la antigüedad, para extender y aplicar nuestras técnicas a los vestigios materiales del pasado en toda su integridad; y a la sociedad porque los tiempos requerían dicha extensión y demandaban profesionales formados en todas las arqueologías históricas, al tiempo que el mercado de trabajo creaba un colectivo de arqueólogos profesionales, que por vez primera desarrollaba su trabajo al margen de las instituciones públicas y académicas donde la Arqueología había habitado tradicionalmente. No cabía ninguna duda de que esos colegas habían llegado para quedarse y que la mayoría de nuestros alumnos terminaría ejerciendo su pro-

fesión en el mercado privado, como así ha sido al menos hasta la reciente crisis.

Buena parte de esta reflexión se vio reflejada en las diversas publicaciones alumbradas durante estos años, donde se hubo de reflexionar sobre el concepto de la Arqueología y la naturaleza de las distintas Arqueologías históricas, al tiempo que debimos planificar esa extensión temporal de nuestra disciplina, lo que en la práctica significó programar y en la mayoría de casos enseñar, todas y cada una de las asignaturas de nuestra área, desde la arqueología general a la más joven y prácticamente desconocida arqueología de las sociedades modernas y contemporáneas. Una buena parte de aquel esfuerzo de reflexión se reflejó en una obra publicada por la universidad de Alicante con el título de *Arqueología. Introducción a la historia material de las sociedades del pasado* (Gutiérrez, 1997), que viene siendo utilizada desde entonces en los medios universitarios como material docente. En ella se puso en evidencia la necesidad que tenía nuestra disciplina de una renovación conceptual, que consolidase el interés académico por las arqueologías más recientes⁸. El problema no era sólo europeo y eso explica en parte su difusión en Latinoamérica, donde la Arqueología Histórica, definida como "el estudio arqueológico de los aspectos materiales -en términos históricos, culturales y sociales concretos- de los efectos del mercantilismo y del capitalismo traídos de Europa a fines del siglo XV y que continúan en acción hasta hoy" (ORSER, 2000, 21-2), aún tiene difícil el acceso a una bibliografía especializada y los libros en español son escasos, siendo la única obra introductoria de carácter general precisamente la traducción actualizada del libro de Charles Orser, *Introducción a la Arqueología Histórica*, publicado originariamente en portugués (1992) a petición de Pedro P. Funari, más tarde traducido al inglés (1995) y recientemente al español (2000).

III. INVESTIGACIÓN: ¿UNA ASIGNATURA PENDIENTE?

"Dans tous ces domaines si divers, les archéologues des Temps modernes et contemporains travaillent avec les mêmes outils et les mêmes approches que pour des périodes bien plus anciennes. Ils dressent des chronologies et des phasages; montrent ce qui se fit en relativisant ce qui se disait et s'affichait par «traité», prescription, plan

⁷ Queremos agradecer las opiniones vertidas por las alumnas y los alumnos que han sufrido los numerosos planes de estudio.

⁸ "L'originalità dell'impostazione del volume riguarda, fra l'altro, in modo particolare anche l'Archeologia Postmedievale, la cui definizione viene trattata con un'attenzione certamente inconsueta per un testo generale di Metodologia della Ricerca Archeologica. Ci augura che la pubblicazione di questo testo possa contribuire ad un mutamento della mentalità e preludere ad un potenziamento dello scarso interesse verso il settore più recente dell'Archeologia, che è ancora percepibile nella maggior parte delle nazioni europee", M. Milanese, *Archeologia Postmedievale*, 2/ 1998: 239.

ou propagande (textes et images); établissent les relations entre produits et ressources; étudient les variables des savoir-faire, des manières d'être..."

Florence Journot et Gilles Bellan (2011: 25)

En contra de lo que el progreso docente haría suponer, el panorama de la investigación arqueológica de época moderna y contemporánea en la provincia de Alicante en la última década se caracteriza por una falta de proyectos específicos que aborden problemáticas históricas de dichos periodos. La historia de los mismos se sigue construyendo fundamentalmente a partir del documento escrito (con mayor presencia de las fuentes orales e iconográficas) y al margen de las nuevas aportaciones que se pueden derivar de los registros arqueológicos. Esta situación ha venido siendo general en el resto del territorio español a pesar de que distintas voces autorizadas reivindicaban en algunos foros el papel de la Arqueología en el estudio de nuestro pasado más reciente. Es el caso de M. Orfila y M.A. Cau para quienes "Es necesario darse cuenta del papel que la Arqueología puede y debe desempeñar en la Historia Contemporánea y emprender las acciones necesarias en investigación y enseñanza para que la Arqueología pase a ser una realidad también como método para conocer nuestro pasado más reciente" (Orfila y Cau, 2002: 113).

Estamos lejos aún de experiencias europeas y latinoamericanas, donde este supuesto viene siendo comúnmente aceptado. Ya nos hemos referido al modelo francés de gestión integral de la arqueología preventiva y su plasmación en una investigación de calidad y, lo que es más importante, en la divulgación pública de sus resultados en obras como la ya citada *Archéologie de la France moderne et contemporaine*. Otro ejemplo revelador lo constituye un proyecto de la Unión Europea que tiene como objetivo el estudio de las huellas de la presencia veneciana en la costa oriental del mar Adriático. En el marco de dicho proyecto han sido analizados como casos de estudio el naufragio del mercante Gnalic en Croacia, la cerámica medieval tardía de algunos sitios de Eslovenia (Piran, Izola y Koper) y Croacia (Sv. Ivan pri Umagu y Split), y el sitio de Stari Bar en Montenegro. El estudio de este último enclave, realizado gracias a la cooperación de dos universidades, la de Venecia y la de Koper (Eslovenia), y de las autoridades de Montenegro⁹, ha sido publicado en varias monografías (Gelichi y Gutin 2005, Gelichi 2006

y 2008) y constituye un buen ejemplo de cómo un proyecto específico es capaz de sacar a la luz una cantidad ingente de información y plantear problemáticas históricas de gran interés. En palabras de S. Gelichi "it represents an important opportunity for the analysis of the development of a medieval and postmedieval settlement; one that avoided the heavy urban transformation that almost always have totally destroyed the phisionomy of Montenegrin historical towns in the last century" (Gelichi, 2005: 9).

Por lo que respecta a América, la llamada *Historical Archaeology* está plenamente implantada y consolidada desde hace décadas, contando incluso con una revista del mismo nombre como vehículo de expresión (*Journal for Historical Archaeology*) desde 1969. Definida por J. Deetz en 1977 como "La arqueología de la expansión de la cultura europea a través del mundo después del S.XV y su impacto sobre las poblaciones indígenas", abarca el mismo periodo histórico y la misma cultura que la arqueología postmedieval europea (Orser, 2000: 18), si bien en un contexto histórico totalmente diferente de convivencia y sobre todo dominio de las poblaciones indígenas, con temas tan sugerentes como el análisis de la aculturación —en este caso "europeización"— de las poblaciones esclavas a partir de la presencia de la cerámica.

Desde esta perspectiva, la vía norteamericana se revela más afín a la dimensión colonial y al estudio del esclavismo; mientras la experiencia sudamericana aparece teñida de una honda preocupación por la Teoría Social. Su práctica —o al menos su práctica latinoamericana— denota una trascendencia cronológica que incluye igualmente aquello que nosotros designamos arqueología industrial y ellos plantean acertadamente como la arqueología del desarrollo y expansión del capitalismo, sólo que desde su dimensión colonialista y eurocéntrica. ¿Arqueología postmedieval o Arqueología industrial?: en rigor no importa, puesto que en la realidad americana ambos procesos son indisolubles e inseparables de la ascensión del capitalismo¹⁰. Esta orientación se aprecia en los excelentes volúmenes de la serie *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea* (Zaranquín y Acuto, 1999) y *Sed Non Satiata II. Acercamientos sociales en la arqueología latinoamericana* (Acuto y Zaranquín, 2008), donde conviven ambas orientaciones. Todo eso cabe en una perspectiva en la que

⁹ Ciudad abandonada de Montenegro de 4 hectáreas de extensión. Estuvo habitada desde el siglo XII al XX (periodos veneciano y otomano). La Guerra de Montenegro y el terremoto de 1979, dañaron seriamente sus restos.

¹⁰ Interesante para este particular es la refección inicial de Tania Andrade en su sugerente trabajo "El huevo de la serpiente: una arqueología del capitalismo embrionario en el Río de Janeiro del siglo XIX" donde citando a R. Schuyler, define esta arqueología como "el estudio de las manifestaciones materiales de la expansión de la cultura europea sobre el mundo no europeo, enfatizando el impacto de factores como la ascensión del capitalismo y las grandes innovaciones tecnológicas resultantes de la revolución industrial" (Andrade, 1999: 189).

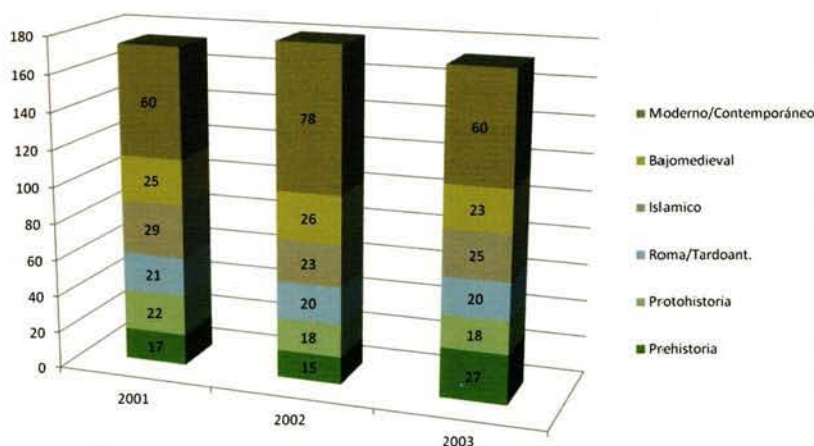


Figura 1. Actuaciones arqueológicas por periodos cronológicos entre 2001 y 2003.

deberían mirarse nuestras arqueologías postmedievales, y que de arqueología tiene mucho más que el nombre, al revés de lo que ocurre con la arqueología industrial europea en su perspectiva más clásica (Cerdà, 2008). Frente a la focalización en el patrimonio monumental fabril, esta nueva visión pretende abarcar todos los aspectos de la realidad material y utilizar todos los métodos arqueológicos, incluida la exhumación razonada (la excavación), que encuentra así su lugar entre los testimonios escritos y las imágenes (Journot y Bellan, 2011, 161). En última instancia se concibe como una arqueología de la implantación creciente del capitalismo, investigada tanto en las prácticas culturales y sociales cotidianas como en las transformaciones económicas a gran escala.

Sin embargo, en España estamos muy lejos de esa realidad. La investigación arqueológica en estos periodos no ha venido de la mano de proyectos propios sino de la actividad constructiva por un lado y de las intervenciones en el patrimonio monumental construido de otro. Una excepción singular es la del proyecto *Barcelona 1700. De les pedres a les persones*, desarrollado a partir de las excavaciones del mercado de El Born, abierto al público en el marco del tricentenario del asedio de Barcelona durante la Guerra de Sucesión. Al margen de su notoriedad mediática, es necesario destacar que la excavación, estudio y musealización *in situ* de este conjunto urbano destruido en los primeros años del siglo XVIII constituye uno de los mejores ejemplos de puesta en valor de vestigios modernos y contemporáneos, comparable a la intervención en el Grand Louvre, acometida

entre 1983 y 1991 en París o al estudio "arqueológico" de los vestigios materiales de las Guerras Mundiales (Desfossés *et alii*, 2008), que halla su parangón en los esfuerzos realizados para abordar el problema de la Guerra civil española desde una perspectiva arqueológica (González Ruibal, 2008). El Born constituye un proyecto histórico multidisciplinar en el que la arqueología ha jugado un papel central y que ha generado, hasta el momento, un conjunto de diversas publicaciones monográficas y una serie con más de nueve volúmenes específicos sobre aspectos de historia material¹¹.

En el caso de la provincia de Alicante, la intensa actividad edificatoria acaecida en los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI generó un aumento espectacular de las excavaciones de salvamento, especialmente en las zonas urbanas. La obligatoriedad que imponía la *Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español* de documentar los restos arqueológicos existentes en áreas de protección arqueológica provocó un aumento considerable en el número de intervenciones arqueológicas en ámbitos urbanos. Dichas intervenciones, mucho más numerosas que las ordinarias, han puesto a los arqueólogos que trabajan en solares urbanos ante los vestigios de nuestra historia más reciente, y a la arqueología postclásica a la cabeza de las intervenciones realizadas con respecto a los otros periodos. La labor de recopilación y publicación de la información relativa a las diferentes intervenciones arqueológicas, llevada a cabo por la *Sección de Arqueología del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Alicante*, permi-

¹¹ Albert García Espuche (2010) y la colección *La Ciutat del Born. Barcelona 1700* (Ajuntament i Museu d'Història de Barcelona).

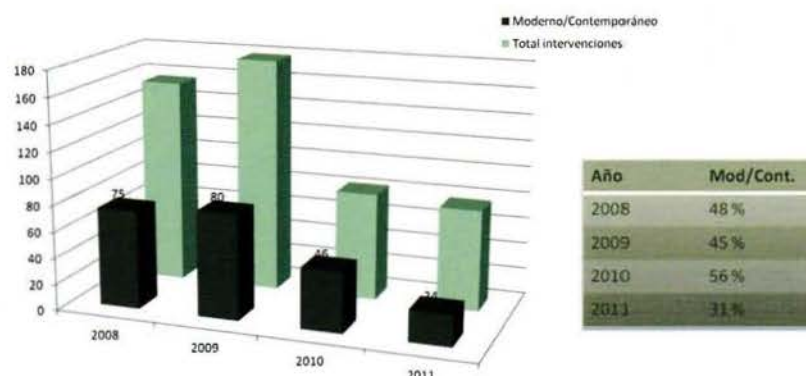


Figura 2. Representatividad de las intervenciones modernas y contemporáneas de 2008 a 2011

te cuantificar el peso de las actuaciones arqueológicas que afectan a registros de época moderna y contemporánea¹², al tiempo que ponen en evidencia su carácter mayoritario como puede verse en la gráfica relativa a los tres primeros años del siglo XXI (Fig. 1). Esta realidad se ha mantenido durante los últimos años (Fig. 2), siendo un buen ejemplo el del año 2005 (Fig. 3), mientras que las excavaciones ordinarias referidas a estos periodos brillan por su ausencia en la mayor parte de los años.

Las numerosas intervenciones sobre niveles arqueológicos de época moderna y contemporánea han sacado a la luz una gran cantidad de materiales, produciéndose un incremento significativo de los registros disponibles de estos periodos. Dichos materiales no siempre han sido estudiados en profundidad puesto que, en muchos casos, estas actuaciones arqueológicas no han contado ni con la financiación ni con el tiempo necesario para proceder a su análisis y, por tanto, la información histórica generada no está acorde con el volumen de materiales exhumados. En palabras de una de nosotras "nunca se habían excavado ni aparentemente documentado tantos y tan variados registros arqueológicos como en la primera década del siglo XXI y sin embargo el volumen de información histórica no parece haber experimentado un crecimiento exponencial comparable al volumen de intervenciones" (Gutiérrez, 2011, 115). Aunque existen más registros materiales que nunca, sigue faltando una estrategia de investigación capaz de integrarlos en una reflexión histórica. De esta

forma, mientras los proyectos de investigación arqueológica ponen habitualmente el foco en problemáticas históricas propias de la Antigüedad o el Medioevo, los historiadores modernos y contemporáneos, preocupados por los testimonios escritos y en menor y más reciente medida, por las "imágenes", siguen mostrando poco interés por las fuentes materiales.

Las intervenciones en el patrimonio monumental suelen ir vinculadas a proyectos de rehabilitación, restauración o adaptación de los edificios a un nuevo uso, en ocasiones muy alejado de su funcionalidad original y que conllevan importantes cambios en el edificio. En muchos casos, de resultas de dicha intervención se pierde su dimensión como documento histórico construido, convirtiéndose en un simple contenedor cultural o de servicios. Pocas veces se realizan intervenciones en el patrimonio reciente cuyo fin primordial sea poner en valor la construcción en sí, como si la conservación del propio vestigio no se justificara sin un uso actual. En los casos más extremos, la intervención motivada por la condición de vestigio o conjunto histórico protegido, puede desvirtuar la propia naturaleza del bien patrimonial. Ejemplos como los del Parador Nacional de Turismo del castillo de Lorca o el Cosmolarium (centro de interpretación astronómica) en el castillo de Hornos de Segura en Jaén, ambos inaugurados en el 2012, o los proyectos recurrentes del castillo de Alicante, con teleférico incluido¹³, deberían movernos a reflexionar sobre los "usos y abusos" del patrimonio monumental.

¹² Queremos agradecer a la Sección de Arqueología del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Alicante los datos proporcionados referidos a los últimos años, todavía inéditos cuando se celebraron estas jornadas.

¹³ <http://www.diarioinformacion.com/opinion/2264/castillo-santa-barbara-o-abuso/704910.html>.

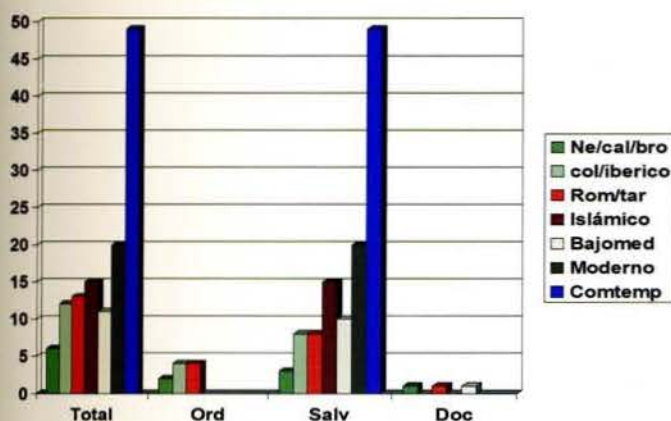


Figura 3. Datos del 2005

IV. PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

“¿Qué es entonces la arqueología contemporánea? es por ahora un proyecto, una abstracción”.

Pablo Alonso González (2010)

Uno de los principales problemas de la arqueología de época moderna y contemporánea, tanto en el panorama nacional en general como en caso alicantino en particular, es su falta de práctica fuera de las intervenciones de urgencia. A diferencia del marco normativo francés, donde el concepto de arqueología preventiva lleva implícita la investigación histórica de los vestigios documentados, la administración valenciana (y por extensión la española) contempla como objetivo prioritario el requisito legal que exige documentar los restos arqueológicos antes de ser destruidos u ocultados por la construcción de nuevos edificios o infraestructuras. En esta “gestión de la destrucción” no contempla la creación de un archivo del suelo y no favorece la investigación arqueológica de los tiempos modernos y contemporáneos, más allá de la documentación preceptiva durante las intervenciones de salvamento.

La carencia de investigación sistemática y de proyectos específicos ha tenido como consecuencia que se produzcan

pocos avances en este campo¹⁴. La gran cantidad de intervenciones arqueológicas, fundamentalmente urbanas, realizadas al amparo de una brutal actividad constructiva, y los abundantes registros por ellas generados no han servido para resolver problemáticas históricas simplemente porque no fueron exhumados para eso y no han sido utilizados en ese sentido. Muchas veces permanecen simplemente almacenados en los fondos de los museos a la espera de que algún investigador haga uso de ellos. A estos “archivos mudos” les acosa además otro problema: su difusión es considerablemente menor que la de los vestigios de otros periodos históricos y lleva aparejada una escasa socialización del conocimiento. No existen en Alicante proyectos comparables al del Born y, por poner un ejemplo cercano, el Castillo de Alicante, un importante e imponente vestigio arqueológico e histórico de los tiempos modernos y contemporáneos, es en la actualidad un mero contenedor escenográfico de exposiciones variopintas, sin que exista un proyecto museográfico integral y coherente destinado a explicar y hacer inteligible el propio monumento.

Por fin, el patrimonio construido de épocas recientes sufre un riesgo de desaparición inminente e inexorable¹⁵ y rara vez es objeto de una puesta en valor, ni siquiera en el caso de conjuntos monumentales actualmente muy visitados y de gran atractivo turístico, como la colonia de Santa Eulalia situada entre los términos de Sax y Villena, u otros BIC como las torres de defensa de la huerta alicantina, el Molinar de Alcoy o los despoblados moriscos de la Vall d’Alcalá¹⁶. Este problema se acentúa en el caso del patrimonio no monumental: su ubicación, muchas veces en ámbitos rurales, hace que permanezca olvidado y sumido en un proceso de desvalorización del que solo algunos salen cuando son observados con un interés etnográfico. Existe además, en estos casos, el temor fundado a que la promoción cultural, la presión turística y la perseguida rentabilización de los recursos patrimoniales, promueva frívolas actuaciones más propias de “parques temáticos” que de Bienes de interés cultural, de forma que la protección conseguida por su gran valor histórico deviene paradójicamente en la jus-

¹⁴ Hemos de señalar, no obstante, la tímida aparición de proyectos doctorales de esta orientación, como es el caso del estudio de los sistemas de defensa costera de época renacentista por parte de José Luis Menéndez.

¹⁵ Un ejemplo vivido en primera persona fue el de la casa del Pi, ubicada en el campo de San Vicente del Raspeig (Moratalla, 2000, 72-76). Construida sobre una antigua casa de volta del siglo XVII que tuvo varias reformas, acabó siendo un gran caserón adintelado en el siglo XIX, que permitía analizar la evolución de los distintos estilos arquitectónicos y reconstruir todas sus fases constructivas a través de la lectura estratigráfica de sus paramentos. Fue catalogada y estudiada en el marco del *Inventario arqueológico del término municipal de San Vicente del Raspeig*, realizado por la Universidad a instancias del Ayuntamiento de San Vicente entre 1998 y 1999, y se utilizó como caso de estudio en *Arqueología de la Arquitectura* hasta que, en una práctica docente, nos encontramos la casa demolida.

¹⁶ Las torres fueron declaradas BIC en el año 1997. El Molinar lo fue en el año 2005, con la categoría de Conjunto Histórico y los despoblados de la Vall d’Alcalá en 2012.



Figura 4. La arqueología moderna según Enrique Dies (Alfas del Pi, 1994).

tificación de su destrucción, prostituyendo los objetivos de la cadena de valor del patrimonio cultural (Azkarate *et alii*, 2009: 606).

En el caso de los ámbitos urbanos, algunos edificios históricos han sido intervenidos, normalmente para darles un nuevo uso. Estas intervenciones suelen adolecer de un diálogo fluido entre arquitectos y arqueólogos, prevaleciendo la vertiente arquitectónica frente a la histórica, que en ocasiones provoca la desaparición de elementos fundamentales para entender la historia del edificio y de la sociedad que lo creó. En España y en Europa abundan los ejemplos de intervenciones que han dado como resultado espacios sin tiempo, arquitecturas congeladas en el momento de su creación o "deconstruidas" según criterios y paradigmas restauradores cuanto menos discutibles. Muchas intervenciones pretenden "devolver" los edificios históricos (devenidos por el uso en una suma de espacios-tiempo sucesivos) a "su condición prístina", concepto esquivo que a menudo esconde la percepción más o menos idealizada del "espacio-tiempo" en el que presuntamente fueron concebidos, a ojos del restaurador y a espaldas generalmente de la secuencia estratigráfica que explica su historia real. En muchos casos su historicidad corre el riesgo de acabar tan diluida que llegue en ocasiones a pasar desapercibida. En la actualidad resulta frecuente la inclusión de estudios arqueológicos "bajo cota cero" en los proyectos de intervención arquitectónica sobre edificios históricos, pero no lo es tanto la incorporación de las herramientas propias de la Arqueología de la Arquitectura a los vestigios emergentes, y desde luego es absolutamente inusual que el proyecto contemple la diagnosis histórico-arqueológica previa a la formalización del proyecto



Figura 5. Siglo XXI, Teléfonos móviles. Vitrina del Museo de la Muralla islámica Murcia.

de intervención, como sería deseable. Ejemplos modélicos de intervención como el del Plan director de Restauración de la Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz, realizado en pie de igualdad por el arqueólogo Agustín Azkarate y los arquitectos Leandro Cámara, Juan Ignacio Lasagabaster y Pablo Latorre (2001), están lejos todavía de los estándares de actuación de nuestro entorno, por más que la arqueología se haya ido incorporando más o menos tímidamente a los protocolos de actuación.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar a la olvidada cultura material, peor conocida que la de otros periodos históricos más antiguos. Todavía a día de hoy los estudios que ven la luz son escasos y quien se enfrenta a esos periodos muchas veces se ve perdido y falto de obras de referencia donde acudir. Sin embargo, el ingente volumen de materiales generado por las actuaciones arqueológicas de la última década ofrece muchas posibilidades de estudio a futuros investigadores. Quizá en estos tiempos de escasa o nula actividad de campo se pueda potenciar el análisis de los numerosos registros exhumados hasta el momento, haciéndolos inteligibles desde un punto de vista histórico.

En este panorama las universidades tienen también importantes retos y responsabilidades. Investigar y estudiar los "depósitos mudos"¹⁷ generados por la actividad arqueológica de los últimos años que permanecen a la espera de ser analizados, prestar apoyo a iniciativas de investigación y difusión, poner las bases conceptuales para intervenir, conservar y gestionar el patrimonio reciente, impulsar la reflexión rigurosa que comprenda el pasado y explique el presente, o promover la cultura científica para incrementar la cualificación de la opinión ciudadana sobre

¹⁷ En palabras de S. Gutiérrez (2011: 115).

el uso y valor del patrimonio material reciente son algunos de ellos.

Hace quince años, en el marco de la primera reflexión "oficial" sobre la arqueología después de la Edad Media, denunciábamos la inexistencia de investigación sistemática y de contenido histórico en una práctica arqueológica "a menudo no deseada y definida únicamente por su metodología" en la pretensión, esperanzada entonces, de acicatear la reflexión del enorme e inexplorado potencial histórico del patrimonio arqueológico de los tiempos recientes. Las expectativas de aquel momento de efervescencia se reflejan en la viñeta cómica que dedicó a la emergente arqueología moderna Enrique Díes Cusí (Fig. 4)¹⁸; el presente se ejemplifica bien en la simpática vitrina con la evolución de los teléfonos móviles, principal icono material del siglo XXI, del Museo de la Muralla islámica de Murcia (Fig. 5). En 1994 se deseaba que las páginas de aquella primera ponencia "queden pronto superadas, porque su obsolescencia será el indicador más claro de la esperada asunción del registro material moderno y contemporáneo como fuente histórica, tanto por los historiadores documentalistas como por los mismos arqueólogos" (Gutiérrez, 1995, 248).

Hoy parece que el mañana todavía no ha llegado.... esperamos que el futuro no nos depare únicamente curiosas vitrinas llanas de teléfonos móviles, latas de "Sardinas Isabel" o refrescos de cola del "54", como vanas ilustraciones de un discurso ajeno a la complejidad de los tiempos recientes y a la materialidad de su historia.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2008-2012): *La Ciutat del Born. Barcelona 1700*, Colección. Ajuntament i Museu d'Història de Barcelona, 9 vols.
- ACUTO, F. A. y ZARANKIN, A., (eds.) (2008): *Sed Non Satiata II. Acercamientos sociales en la arqueología latinoamericana*, Buenos Aires.
- ALONSO GONZÁLEZ, P. (2010): Arqueología contemporánea y de la postmodernidad: gestión e interpretación en Val de San Lorenzo (León), *Arqueoweb. Revista sobre arqueología en internet*, Vol. 12, Número 1.
- ANDRADE LIMA T. (1999): El huevo de la serpiente: una arqueología del capitalismo embrionario en el Rio de Janeiro del siglo XIX, *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana contemporánea*, Buenos Aires: 189-238.
- AZKARATE, A., CÁMARA, L., LASAGABASTER, J. I. y LATORRE, P. (2001): *Plan director de Restauración. Catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz*, Diputación Foral de Álava, 2 vols. y anexo cartográfico.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, A., BARREIRO MARTÍNEZ, D., CRIADO BOADO, F., GARCÍA CAMINO, I., GUTIÉRREZ LLORET, S., QUIRÓS CASTILLO, J. A. y SALVATIERRA CUENCA, V. (2009): La arqueología hoy, *Actas del Congreso Internacional «Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno»* (Vitoria-Gasteiz, 27-30 noviembre de 2007), Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, Servicio de Publicaciones: 599-615.
- CÁNOVAS GUILLÉN, P., CAÑAVATE CASTEJÓN, V. y SARBIA BAUTISTA, J. (2011): *Una ciudad recuperada. Estudio arqueológico y etnográfico de una casa semirrupestre en el Tolmo de Minateda*, Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, Albacete.
- CARMONA ZUBIRI, D. (2002): *Fuentes orales y hábitat rupestre en el Valle de Hellión-Tobarra. El ejemplo del Tolmo de Minateda*, Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, Albacete.
- CARMONA ZUBIRI, D. (2007): *Las minas de Hellín (Albacete)*, Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, Albacete.
- CERDÀ, M. (2008): *Arqueología Industrial*, PUV, Universitat de València.
- CERDÀ, M. y GARCIA BONAFE, M. (eds.) (1996): *Enciclopedia Valenciana de la Arqueología Industrial*, Ed. Alfons el Magnànim, Valencia.
- DESFOSES, Y., JACQUES, A. et PRILAU, G. (2008): *L'archéologie de la Grande Guerre*, Coédition Ouest-France - Inrap.
- GARCÍA ESPUCHE, A. (2010): *Barcelona 1700*, Editorial Empúries.
- GELICHI, S. et GUSTIN, M. (2005): *Stari Bar. The Archaeological Project 2004. Preliminary Report*, All'Insegna del Giglio, Firenze.
- GELICHI, S. (ed.) (2006): *The archaeology of an abandoned town. The 2005 Project in Stari Bar*, All'Insegna del Giglio, Firenze.
- GELICHI, S. (ed.) (2008): *A Town through the Ages- The 2006-2007 Project in Stari Bar*, All'Insegna del Giglio, Firenze.
- GIL HERNÁNDEZ, E.R. y GALDÓN CASANOVES, E. (2006): *La guerra civil en la Comunidad Valenciana. El patrimonio material*, Editorial Prensa Valenciana, Valencia.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (ed.) (2008): *Arqueología de la Guerra Civil Española*, Complutum, 19, n. 2.

¹⁸ Agradecemos a Quique Díes la amabilidad de dejarnos reproducir este regalo gráfico de las Jornadas de Arqueología de Alfàs del Pi que atesoramos desde un ya lejano 1994.

- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1995 a): La Arqueología después de la Edad Media: el registro arqueológico en la historia moderna y contemporánea, *Actes de les Jornades d'Arqueologia* (Alfàs del Pi, 1994), Valencia: 237-253.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1995 b): Fuentes materiales e historia contemporánea: unas reflexiones sobre la arqueología industrial desde la arqueología, *I Jornadas Internacionales Historia Contemporánea y Nuevas Fuentes* (Universidad de Alicante, 14-15 de diciembre 1995), Alicante: 51-60.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1997): *Arqueología. Introducción a la historia material de las sociedades del pasado*, Universidad de Alicante, Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (2011): La arqueología ensimismada. En Almansa Sánchez, J. (Ed.) *El futuro de la Arqueología en España*, Madrid: 111-117.
- JOHNSON, M. (1996): *An Archaeology of Capitalism*, Blackwell, Oxford.
- JOURNOT, F. et BELLAN, G. (dirs.) (2011) : *Archéologie de la France moderne et contemporaine*, La Découverte, Paris.
- LEITE GARCÍA, H. (2003): *Hasta la última gota. Surtidores de gasolina en el valle del Vinalopó (1921-1936)*, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Col·lecció l'Algoleja 6, Petrer.
- MORATALLA JÁVEGA, J. (2000): *Arqueología y Patrimonio Histórico en San Vicent del Raspeig*, Editorial Club Universitario, San Vicente del Raspeig.
- MORENO MARTÍN, A. y MUÑOZ BALLESTER, A. (2011): Arqueología de la memoria: los refugios antiaerios a la ciudad de València *Saguntum (P.L.A.V.)*, 43: 177 - 192
- ORFILA, M. y CAU, M.A. (2002): Miret, naranja y limón con piel de cristal: Arqueología, cultura material e Historia Contemporánea, *Mayurqa*, 28: 111-123.
- RAMÓN MARTÍNEZ, F.J. (2005): *Las torres de defensa de la huerta de Alicante*, Ayuntamiento de San Joan d'Alacant, San Joan.
- RIZO ANTÓN, C.E., GARCÍA GUARDIOLA, J. y LUJÁN NAVAS, A. (2001): *Arqueología industrial en Villena. Contribución al estudio de las canteras de yeso en el término municipal de Villena (Alicante)*, Fundación «José María Soler», Villena.
- SÁNCHEZ-CARRETERO, C. (Ed.) (2011): *El Archivo del duelo. Análisis de la respuesta ciudadana ante los atentados del 11 de marzo en Madrid*. Madrid, CSIC.
- TOMBETTA, P.-J. (2004): Archéologie du plus récent que l'ancien (XIV^e-XXI^e siècle), *Les Nouvelles de l'Archeologie*, n° 96, 2^o trimestre, 7-12.
- TORRO i ABAD, J., (1994): Arqueología, trabajo y capital. Algunas consideraciones a propósito del II Congreso d'Arqueologia Industrial del País Valencià, *Sociología del Trabajo*, 22: 47-62.
- VERGARA, O. G. (2011): Conociendo el pasado industrial. Perspectivas desde la arqueología, *Ab initio*, 3: 165-197.
- ZARANKIN, A. y ACUTO, F. A., (eds.) (1999): *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, Buenos Aires.